

LA LÍRICA DEL SIGLO XX

LA LÍRICA ANTES DEL 36

LA GENERACIÓN DEL 27: CARACTERÍSTICAS, AUTORES Y OBRAS. MIGUEL HERNÁNDEZ.

Antes de adentrarnos en el estudio de la Generación del 27, es necesario detenerse en el análisis de los movimientos vanguardistas que se desarrollaron en los primeros lustros del s. XX, pues su influjo se advierte en la obra de muchos de los poetas de la Generación.

1. LAS VANGUARDIAS

Con el término francés *avant-garde* se designa a aquellos movimientos artísticos que se oponen -a veces, con virulencia- a la estética anterior, y que proponen en manifiestos su concepción del arte y de las letras. Se trata de nuevas corrientes caracterizadas por su afán de ruptura con las formas tradicionales.

Las vanguardias o *ismos* constituyen un arte renovador que tuvo lugar en el período de entreguerras. A pesar de las diferencias existentes entre los distintos movimientos, estos tienen rasgos comunes:

- ✓ Quieren hacer tabla rasa con respecto a las normas morales y estéticas anteriores.
- ✓ Defienden el antirrealismo: el arte tiene valor en sí mismo.
- ✓ Dan un gran valor al mundo de los sueños.
- ✓ Desean quebrar los hábitos lectores, por eso sus obras rozan el límite entre la comprensión y lo ilógico.
- ✓ Son provocadores y generan gran escándalo.
- ✓ Su duración es breve; sin embargo, muchos de ellos influyeron bastante en la literatura posterior.



CUBISMO Guillaume Apollinaire	Aporta los caligramas o poemas en los que los versos forman imágenes...
FUTURISMO Filippo Tommaso Marinetti	Alaba la belleza de las máquinas y la emoción ante la velocidad y la técnica. Pedro Salinas escribió "Oda a la máquina de escribir"
DADAÍSMO Tristan Tzara	Propone una literatura humorística, en la que no interviene para nada la lógica ni la razón.
SURREALISMO André Breton	Es el movimiento más revolucionario y de más influencia. Presenta una diferencia muy significativa con respecto a las primeras vanguardias ya que, en



lugar del arte puro, **defiende la re-humanización del arte** retomando la política y la psicología como componentes esenciales de la obra. El Surrealismo tiene su origen en la confluencia de tres fenómenos de importancia capital en la cultura contemporánea:

- 1) Las vanguardias precedentes y en especial el dadaísmo.
- 2) El psicoanálisis y su idea del subconsciente.
- 3) El marxismo y su concepto de la alienación.

El Surrealismo pretendía ser algo más que una escuela artística, aspiraba a ser una **revolución integral**, su lema era la frase de Rimbaud: *Changer la vie*.

Se propugna la **liberación del hombre a todos los niveles**. La liberación de los impulsos del subconsciente, reprimidos por una sociedad burguesa alienante. Según los surrealistas, lo que llamamos vida es sólo su faceta más gris y anodina, es necesario trascender esa realidad para acceder a la **superrealidad**: la verdadera vida. El procedimiento generador del poema surrealista es la escritura automática, para provocarla se prueban todo tipo de experimentos: cadáver exquisito, la transcripción de sueños, la creación bajo los efectos de drogas, el collage... De esta manera, el lenguaje se libera de las leyes de la lógica.

España contó con representantes geniales como **Luis Buñuel** y **Salvador Dalí**. Sin embargo, lo más interesante en literatura con respecto al Surrealismo, es, como veremos, su adopción por parte de **los poetas del 27 y**, en especial, de **Aleixandre, Lorca, Cernuda y Alberti**.

2. LA GENERACIÓN DEL 27

2.1. La denominación y la nómina del 27

Con **la Generación del 27** se alcanza en nuestra literatura, lo que muchos críticos han dado en llamar nuestro **segundo Siglo de Oro**. Tal denominación es absolutamente justa, pues la coincidencia de tantos y tan grandes poetas solo tiene comparación posible en la época clásica de nuestras letras (siglos XVI y XVII).



Antes de pasar a la nómina y características de la poética del 27, parece necesario, a modo de introducción, señalar qué elementos son los que agrupan a la llamada **Generación del 27**. En

rigor, si aplicamos los criterios establecidos por la crítica para poder hablar de generación literaria, sería más adecuado hablar, en el caso del 27, de “**grupo poético**” antes que de “generación”. No obstante, por costumbre y por simplificar, en nuestra exposición seguiremos utilizando el término “generación”. Al margen de cuestiones terminológicas, una cosa sí es indiscutible: los poetas del 27 tuvieron conciencia de grupo por voluntad propia. Una conciencia de grupo nacida de los vínculos amistosos que los unieron—se le conoce también como *generación de la amistad*— y de las muchas situaciones y actos que compartieron. Actos y situaciones tales como:

- El magisterio de **Juan Ramón Jiménez**.
- La famosa reunión **homenaje a Góngora en 1927** con motivo de su centenario, que se considera hecho fundacional del grupo.
- El paso de muchos de ellos por la **Residencia de Estudiantes**.
- El haber publicado en las mismas revistas: **Litoral, Mediodía, Revista de Occidente, Verso y prosa**.
- Su participación en la **antología** preparada por **Gerardo Diego** en el **32**.
- El hecho de que fuesen ellos mismos y no la crítica los primeros en hablar de una **Generación del 27**.

La nómina de autores del 27 es muy amplia. Los **poetas de primera línea** o más importantes son **Pedro Salinas, Jorge Guillén, Rafael Alberti, Federico García Lorca, Luis Cernuda, Dámaso Alonso, Vicente Aleixandre y Gerardo Diego**.

Hay dos autores que, sin ser de los más importantes, pueden ser citados como autores secundarios: **Emilo Prados y Manuel Altolaguirre**.

Entre las escritoras pueden considerarse del grupo: **Concha Méndez Cuesta, Ernestina de Champourcin, Josefina de la Torre, Rosa Chacel y Cristina de Arteaga**.

Asimismo, a por su año de generación de los **Hernández** está este grupo ya que anteriores ciertas características fundamentales e influencias.



pesar de no pertenecer, nacimiento (1910), a la anteriores, **Miguel** considerado miembro de compartía con los poetas

2.2. Características generales e influencias

Si se trata de mencionar unos rasgos característicos y comunes al nutrido número de autores que componen el grupo, hay dos que destacan por encima de todos.

El primero es la **preeminencia del género lírico**; no se trata solo de que lo más interesante de esta época se produjera en el terreno de la poesía, sino que además esta se contagió a otros géneros y de un modo especial al teatro: teatro poético es el de Lorca y teatro poético será también el de Casona.

El segundo rasgo característico y definitorio del 27, que requiere un desarrollo más pormenorizado, es su **eclecticismo**, la **capacidad para conciliar**, en su obra, **de un modo equilibrado presupuestos estéticos que suelen considerarse polarmente opuestos**.

Además:

- Los poetas del 27 sitúan en equilibrio entre tendencias opuestas:
 - **Entre la poesía intelectual y sentimental**, consiguiendo el **equilibrio entre inteligencia y sentimiento**.
 - Cultivo y dominio de las **formas métricas clásicas** (el soneto, el romance, la décima) pero también del **versículo** y el **verso libre**, presente sobre todo en las obras de inspiración Surrealista como **Poeta en Nueva York** de Lorca.
 - **Entre lo culto y lo popular**. En la trayectoria de casi todos se **alternarán el registro popular y el culto**, casos ejemplares de la fusión de ambos espíritus son **Lorca y Alberti**.

Por lo que se refiere a las **fuentes o influencias** que configuran la poética del 27, cabe destacar.

- **Las vanguardias**: en los primeros años, algunos autores manifestarán la influencia de **Creacionismo, Ultraísmo y Futurismo**, especialmente, **Gerardo Diego**. Posteriormente, el **Surrealismo** irrumpirá con fuerza en la obra de **Alberti, Lorca, Aleixandre y Cernuda**.
- Por lo que respecta a la generación española anterior y al siglo previo es innegable el magisterio ejercido por **Juan Ramón Jiménez** y el evidente fervor que casi todos le profesaron a **Bécquer**. Así, Alberti lo homenajea en su libro **Sobre los ángeles** (1929) y Cernuda titula uno de sus poemarios con un verso del sevillano: **Donde habite el olvido** (1934)
- **Imitación de los modelos clásicos y de la lírica tradicional**. A pesar de que las vanguardias propugnaran la ruptura absoluta con todo el arte anterior a ellas, los autores del 27, aun aprovechándose de las innovaciones que aportaron los ismos, prefirieron fijarse en lo mejor de nuestra literatura. Así, admiraron a **Jorge Manrique, Garcilaso de la Vega, San Juan de la Cruz, Lope de Vega o Quevedo**. De **Rubén Darío** tomaron el valor plástico de la lengua y de **Gustavo Adolfo Bécquer** el tratamiento aparentemente sencillo de los temas y las formas poéticas.

2.3. Etapas de la generación del 27

Al margen de las diferencias individuales, se establece la siguiente separación de las etapas de la Generación, que aúna lo cronológico a lo estético:

- ✓ **Etapa de juventud:** Esta etapa llegaría hasta 1927. Es la etapa en que los poetas se dan a conocer. Se produce el influjo de las **primeras vanguardias** a la par que se manifiesta la presencia de **tonos becquerianos y modernistas**. Se aprecia el gusto por la **poesía pura** siguiendo al maestro Juan Ramón Jiménez. Es una época de tanteos en busca de un estilo poético propio. Destaca en esta etapa inicial la importancia de la forma ante la expresión de lo humano (**deshumanización del arte**).

- ✓ **Segunda etapa:** Desde 1927 hasta 1936. La lírica se rehumaniza. Aparece el *Manifiesto por una poesía sin pureza* en la revista "Caballo verde para la poesía", fundada por Pablo Neruda. En esta etapa todos los poetas han publicado ya importantes obras, han participado en actos colectivos, y se han consolidado como una nueva generación de poetas. La **rehumanización de la poesía** amplía el compromiso de los poetas con la situación de su país. Algunos poetas como Alberti o Prados adoptan un claro compromiso político, otros como Lorca o Cernuda abrazan la causa republicana y los valores de la izquierda, muchos de los poetas de esta generación ponen su pluma al servicio de la República. Tiene, así mismo, importancia la presencia por entonces en España del poeta chileno Pablo Neruda. Sin embargo, alguno como Gerardo Diego se alinea abiertamente con el bando franquista.

- ✓ **Tercera etapa:** Después de la guerra. El grupo se dispersa y podemos considerar que la Guerra Civil Española marcó el fin de la Generación como tal. Lorca murió asesinado; Salinas, Guillén, Cernuda y Alberti tuvieron que exiliarse; Dámaso Alonso, Vicente Aleixandre y Gerardo Diego permanecieron en España. Cada autor siguió un camino personal y estético, y los lazos que existían entre estos autores se rompieron bruscamente. Por tanto, la guerra puede ser considerada el elemento disgregador del grupo.

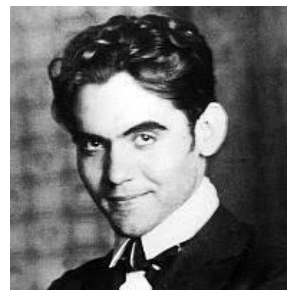
2.4. Los tres estilos del 27: autores y obras

Estas son las corrientes en las que cabe situar a los poetas más relevantes del grupo, cada uno en su momento y a su modo, ya que no todos participaron de todas ellas.

- Neopopularismo

La poesía neo-popular *se inspira en la lírica tradicional castellana* consumida y cantada por el pueblo español desde tiempos antiguos: **el romancero, los villancicos y las canciones**. Aunque esta tendencia fue cultivada por varios autores de la Generación, los grandes maestros son dos andaluces **Lorca** y **Alberti** que representarán en su poesía dos Andalucías bien diferentes. **Andalucía la alta**, la de interior, trágica y opresiva de olivares y serranías, en el caso de **Lorca**; y **Andalucía la baja**, la luminosa y alegre de las costas en el caso de **Alberti**.

Federico García Lorca (1898-1936) es seguramente el poeta más conocido del grupo. Un genio natural asesinado al estallar la guerra por el mero hecho de ser poeta, homosexual y, por consiguiente, sospechoso y “rojo”. Solo 38 años de vida, no obstante, le bastaron a Federico para dejar una obra poética y dramática inmortal que lo sitúa entre los autores más apreciados, conocidos y traducidos de la literatura española. Aunque también cultivó el surrealismo buena parte de su poesía y de su teatro es de corte neopopular. Un neopopularismo que procede de su atenta observación al lenguaje popular de sus gentes granadinas. De entre la obra de corte neopopular de Lorca destacan de un modo indudable, *El romancero gitano* (1928) y *El poema del cante jondo* (1924/1931). Del *Romancero gitano* destacamos su riqueza metafórica en la que lo neopopular se funde sin desentonar con lo vanguardista y su pintura mítica del mundo de los gitanos.



Rafael Alberti (1902-1999) inicia su andadura poética, en la misma línea popular que Lorca. Su inspiración en el cancionero de tradicional y en Gil Vicente, dicta sus obras de corte neopopular: *Marinero en tierra* (1925), *La amante* (1926) y *El alba del alhelí* (1928), en ellas se combinan, una vez más lo culto y lo popular.



- Poesía pura

Llamamos poesía pura a la que *huye del sentimentalismo, lo anecdótico y lo narrativo*. En el poema no debe quedar nada accesorio, también se asocia con la sustitución de lo cordial y lo sensorial por lo cerebral. Entre los máximos representantes del 27 de esta tendencia hay que destacar a *Jorge Guillén* y a *Pedro Salinas*.

Salinas (1891-1951) es otro de los pilares de la poesía pura, ello queda suficientemente demostrado en *La voz a ti debida* (1933), su libro más conocido. El libro es un extenso poema amoroso, repartido en fragmentos sin numerar. En ellos se nos presenta un amor intelectualizado en el que tanta importancia tienen el sentimiento como el pensamiento. Su posición es antirromántica, por alejarse de la visión trágica del amor, que, en su caso, representa la máxima perfección posible en la existencia.



- Surrealismo

Del influjo del Surrealismo nacen algunas de las máximas creaciones del 27, baste recordar *Poeta en Nueva York* de **Federico García Lorca** y *Sobre los ángeles* de **Rafael Alberti**. Nos centraremos, sin embargo, en otro poeta que escribió influido por dicho movimiento.

Vicente Aleixandre, Malagueño de adopción, 1898-1984, Premio Nobel de Literatura en 1977, fue, sin duda, el gran poeta surrealista de la generación, el que mayor influencia acusó de esta vanguardia. Sus tres grandes libros surrealistas son *Pasión de la tierra* (1935), un libro de poemas en prosa, *Espadas como labios* (1932) y *La destrucción o el amor* (1935). Su poesía se caracteriza por la inclusión constante de elementos irracionales y la utilización del versículo y el verso libre. y las imágenes visionarias de una grandiosidad que sólo tiene parangón en Neruda.



- **Otros poetas notables fueron** : Gerardo Diego, Luis Cernuda, Jorge Guillén o Dámaso Alonso

3. MIGUEL HERNÁNDEZ

La vida y obra de Miguel Hernández, trágicamente truncadas por las secuelas de la guerra, sirven de puente (como ninguna otra) entre dos etapas de la poesía española: de una parte, su precocidad y sus contactos con el grupo del 27 hicieron que Dámaso Alonso lo llamara “genial epígono” de aquellos poetas; de otra parte, por edad, se le incluye a veces en la generación del 36 (la de Celaya, Rosales...); en fin su obra ha estado muy presente en las promociones siguientes.

3.1. Vida y talante poético:

Nació en Orihuela en 1910, de familia pobre. De niño fue pastor de cabras. Pero, llevado por su ansia de saber, se forma a sí mismo a través e abundantes lecturas. Su vocación poética es temprana: escribe versos desde los dieciséis años. En Orihuela, participa en tertulias literarias que encabeza su amigo Ramón Sijé, y conoce a la que más tarde será su mujer. En 1934 se traslada a Madrid, donde su obra alcanzará pronto la máxima admiración. Decisiva fue para su evolución ideológica su amistad con Pablo Neruda. Al estallar la guerra, se alistó como voluntario del lado de la República. Se casó durante la contienda. Tristes son sus últimos años: su primer hijo muere; su segundo hijo nace cuando la guerra toca a su fin. Pero el poeta es encarcelado y morirá tuberculosos en la cárcel de Alicante a los treinta dos años (1942).

Miguel Hernández es un poeta excepcionalmente dotado, pero que (como García Lorca) sabe conjurar la fuerza de la inspiración con el arte más riguroso, el arranque popular y las técnicas más sabias. Con su tono arrebatado y humanísimo, su palabra parece salir directamente del corazón (“la lengua en corazón tengo bañada”). Pero, en sus mejores momentos, ese desbordante impulso cordial sabe envasarse en formas rigurosas (sonetos, sobre todo). De ahí el sorprendente equilibrio entre **emoción y contención**, que hace inconfundible su voz, como inconfundibles sus metáforas.



3.2. Trayectoria poética:

Aunque también escribió teatro, es su producción lírica la que ha convertido a Miguel Hernández, pese a su breve existencia, en uno de los escritores más célebres del siglo XX, en nuestro país. Grosso modo, podemos decir que su creación poética se define por las siguientes constantes presentes en todos sus poemarios.

- **Popularismo y apego a la tierra:** lo rural y lo natural está siempre presente en su poesía.
- **Intensidad emocional.** Un tono apasionado y una voz fuerte que, en ocasiones, han jugado en su contra, llevando a algunos críticos a minusvalorar su poesía.
- **Uso y dominio de formas métricas tradicionales** como el soneto, la octava real, el terceto, el romance.
- **Profusión y originalidad metafórica.**

- **Inicios:** después de los tanteos de sus poemas adolescentes, Miguel Hernández siente la necesidad de una rigurosa disciplina poética. Tal propósito coincide con la moda gongorina. Surge así *Perito en lunas* (1934) compuesto por 42 octavas reales en las que objetos humildes y usuales son sometidos a una elaboración metafórica hermética y deslumbrante. Pero, de la misma época son otros poemas en que, al lado de experiencias semejantes, se observa a veces un lenguaje más suelto, más cordial, preludio de su madurez poética (así, el apasionado *Silbo de afirmación de la aldea*).
- **Plenitud poética.** La plenitud poética de Miguel Hernández se alcanzará con un libro iniciado en 1934 y que se publicará en 1936 con el título definitivo de *El rayo que no cesa*. En él se ha consolidado su gran tríptico temático: la vida, el amor y la muerte. Pero en el centro, el amor: un anhelo vitalista que se estrella contra las barreras que se alzan a su paso. De ahí esa “pena que tizna cuando estalla”, ese “rayo que se clava incesante en su corazón con oscuros presagios de muerte. Amor amenazado, vida amenazada: en todo el libro alienta un poderoso vitalismo trágico. Un *amor sufriente, insatisfecho* que lucha y se estrella contra los muros de la realidad generando un sentimiento desbocado y contradictorio que algunos críticos definen como *vitalismo trágico*. *El poeta sufre constantemente por la amada*, en este y otros sentidos, se puede ver en el libro la *influencia de la lírica cancioneril del siglo XV*. Durante mucho tiempo, la interpretación biográfica oficial atribuía este contenido a la relación a distancia entre el joven poeta y su novia del pueblo y futura esposa Josefina Manresa. En realidad, la mayor parte de los poemas están inspirados en el turbulento romance que Hernández mantuvo en Madrid con *Maruja Mallo*; otros, efectivamente, en Josefina y, algunos, en otra mujer con la que Hernández mantuvo correspondencia: María Cegarra. El libro se compone, sobre todo, de sonetos. Este molde clásico tan riguroso favorece la síntesis entre el desbordamiento emocional y la concentración expresiva. Y el dominio de la forma es tal que lo que el lector percibe es el calor y la fuerza de la palabra. Pero, aparte de los sonetos, la gran composición del libro es la inolvidable *Elegía a Ramón Sijé*, escrita en tercetos encadenados y que componen una de las más impresionantes elegías de la lírica española y, acaso, el más alto poema de amistad que se ha escrito.
- **Guerra y cárcel.** Durante la guerra, Miguel, como otros, somete su fuerza creadora a sus fines más inmediatos. Así aparece *Viento del pueblo* (1937), con el que se inicia una etapa de poesía comprometida. Entre cantos épicos, arengas, poesías de combate, destacan poemas de nítida preocupación social (*Aceituneros*: “Andaluces de Jaén...”). En la misma línea se inscribe *El hombre acecha* (1939), obra en la irrumpe un acento de dolor por la tragedia de la guerra. Finalmente, en la cárcel compone la mayor parte del *Cancionero y romancero de ausencias*, para la cual se inspira en las formas más escuetas de la lírica popular. Otra vez nos habla del amor: ahora del amor a la esposa e hijo (y es de nuevo un amor frustrado por la separación). Otros temas son su situación de prisionero y las consecuencias de la guerra. De esta época son otros poemas, entre los que destacan las estremecedoras *Nanas de la cebolla*.



3.3. Significación

La trayectoria de Miguel Hernández es representativa de la evolución poética de aquellos años: comparte con los poetas del 27 ciertas tendencias y, como ellos y otros, se aleja definitivamente del arte deshumanizado. Nadie lo superó en fuerza humana, en arrebatos emocionales. Por ello, y por su contribución a la poesía social, abrió el camino de la poesía de posguerra.